Mensaje doce

El Novio, la madurez de la novia y ser un guerrero para derrotar al enemigo de Dios

Lectura bíblica: Jn. 3:29a; Mt. 9:15; He. 6:1; Ap. 19:7

I. Cristo es el Novio—Mt. 9:14-15; 22:2-3; 25:1, 5-6, 10:

A. En todo el universo la persona más agradable es Jesús como Novio.

B. Juan el Bautista dijo: "El que tiene la novia, es el novio"—Jn. 3:29a.

C. Jesús se presentó como Novio—Mt. 9:14-15; Mr. 2:19:

1. Al final de la Biblia encontramos la expresión *la esposa del Cordero*—Ap. 21:9.
2. El Cordero de Dios (Jn. 1:29) es el Redentor, pero el Cordero que quitó nuestros pecados en la cruz también es nuestro Novio a fin de celebrar las bodas (Ap. 19:7).

D. En la presencia del Novio, el miedo no existe; cuando tocamos la presencia del Señor, cuando lo tocamos a Él como Novio, tocamos Su belleza, dulzura y frescura; ¡Él es tan bello!

E. La primera estrofa de *Himnos,* #133 dice: "Eres nuestro hermoso Novio, / Dios así te designó; / Atractiva es Tu Persona, / El más bello, Tú, Señor".

F. Hay cuatro maneras (o aspectos) en que podemos disfrutar a Cristo como nuestro Novio:

1. Primero, somos los compañeros del novio que disfrutan al Novio—Mt. 9:15.
2. Segundo, somos los invitados que lo disfrutan a Él como nuestra fiesta—Lc. 14:15-17; Ap. 3:20; 19:9.
3. Tercero, somos las vírgenes que disfrutan la venida del Novio—Mt. 25:1-13.
4. Cuarto, seremos la novia para disfrutar al Novio al máximo—Ap. 19:7.

G. La dirección del mover del Señor hoy en día es preparar la novia como complemento del Novio para el matrimonio eterno del Dios redentor con Sus redimidos—vs. 7-8; 21:1-2, 9-10.

H. Necesitamos darnos cuenta de que como Novio, el Señor Jesús es Aquel que viene:

1. Él viene a encontrarse con nosotros, Su novia.
2. La revelación de la venida del Señor está incluida en el hecho de que Él es el Novio.

Mensaje doce (continuación)

II. Necesitamos ver y entender la madurez de la novia—2 Co. 3:18; Ro. 8:29; Ef. 4:13, 15; He. 6:1; Ap. 19:7b; 21:2, 9:

A. Apocalipsis 19:7b dice: "Su esposa se ha preparado".

B. En la madurez de la vida divina, la que ama a Cristo llega a ser la Sulamita (la forma femenina de *Salomón*), lo cual indica que ella ha llegado a ser la reproducción y duplicación de Cristo para ser Su complemento con miras a su matrimonio—Cnt. 6:13; Ap. 21:2, 9-10.

C. El significado de la palabra *maduro* en griego es "en el punto final":

1. Ser transformados consiste en experimentar un cambio metabólico en nuestra vida natural; ser maduros consiste en estar llenos de la vida divina que nos cambia—He. 6:1; Col. 4:12; Ro. 12:2; 2 P. 1:3.
2. La última etapa de la transformación es la madurez, la plenitud de la vida—vs. 4-8.
3. Un creyente maduro conoce y cuida del Cuerpo de Cristo, está consciente del Cuerpo y está centrado en el Cuerpo—1 Co. 12:16, 18-19, 21, 24.

D. Según se usa en el Nuevo Testamento, la palabra *maduro* se refiere al hecho de que los creyentes alcancen la plena madurez y sean perfeccionados en la vida de Cristo, la cual recibieron en el momento de la regeneración—Tit. 3:5; 1 P. 1:3, 23; Mt. 5:48:

1. Jamás deberíamos estar complacidos con nosotros mismos, sino ir en pos del crecimiento y la madurez en la vida de Cristo—Fil. 3:12, 14.
2. Necesitamos avanzar, ser llevados a la madurez olvidando lo que queda atrás y extendiéndonos a lo que está delante, prosiguiendo hacia el disfrute más pleno de Cristo y ganándolo a Él con miras al máximo disfrute de Cristo en el reino milenario—vs. 12-15.
3. El requisito para alcanzar la madurez en la vida espiritual es crecer continuamente en la vida divina—Ef. 4:15.
4. El máximo resultado del crecimiento y madurez de los creyentes en la vida de Cristo es el hombre de plena madurez: la iglesia como Cuerpo de Cristo que crece hasta ser un hombre maduro—v. 13.

Mensaje doce (continuación)

E. En su Epístola, Jacobo usa el ejemplo de un labrador que ansiosamente espera con longanimidad el precioso fruto de la tierra—5:7:
   1. El Señor Jesús en realidad es el verdadero Labrador, el Labrador único—Mt. 13:3.
   2. Mientras esperamos con longanimidad la venida del Señor, Él —quien es el verdadero Labrador— espera con paciencia que maduremos en vida como primicias y mies del campo—Ap. 14:4, 14-15.
   3. Si oramos: "Señor, regresa pronto", quizás el Señor diga: "Mientras ustedes esperan Mi regreso, Yo espero que ustedes maduren; la madurez de ustedes es lo único que puede apresurar Mi regreso".
   4. Es de gran ayuda comprender que si tomamos en serio el hecho de esperar el regreso del Señor, necesitamos crecer en vida hasta llegar a la madurez.

F. Ser maduros consiste en que Cristo sea formado plenamente en nosotros; también significa que hemos sido transformados plenamente en Su imagen—Gá. 4:19; 2 Co. 3:18:
   1. Desde el momento de nuestra regeneración, el Señor ha estado obrando en nosotros para que podamos tener Su imagen—v. 18; Ro. 8:29.
   2. Cuando el Señor haya forjado Su imagen plenamente en nosotros y sea expresado plenamente por medio de nosotros, seremos maduros en vida—Ef. 3:16-17.

III. La iglesia como novia de Cristo debe ser un guerrero para derrotar al enemigo de Dios—5:25-27; 6:10-18; Ap. 19:7-9, 11-16:

A. Colosenses 2:15 presenta la guerra que tuvo lugar en el momento de la crucifixión de Cristo; en ese momento la cruz de Cristo era el centro del universo.

B. El propósito de la guerra espiritual es introducir el reino de Dios—Ap. 12:10.

C. La guerra espiritual es un asunto del Cuerpo; somos un ejército corporativo que combate la batalla por los intereses de Dios en la tierra—17:14; 19:14; cfr. 2 Ti. 2:4.

D. Cristo, el General combatiente, vendrá con Su novia, Su ejército, a fin de combatir contra el anticristo en Armagedón—Ap. 19:11-21:

Mensaje doce (continuación)

1. Cuando Cristo venga con Su ejército, Él vendrá como Hijo del Hombre—Mt. 26:64; Ap. 14:14.
2. Como Hijo del Hombre, Él necesitará un complemento que le corresponda y lo complete; este complemento será Su novia—21:2, 9.
3. Cristo se casará con los vencedores, quienes ya han vencido al maligno.
4. El vestido de bodas —Cristo expresado en nuestro vivir como nuestra justicia diaria— nos hace aptos no solamente para asistir a la boda, sino también para unirnos al ejército a fin de combatir juntamente con Cristo contra el anticristo en la guerra de Armagedón—Mt. 22:11-12; Ap. 19:7-8, 14.

E. En El Cantar de los Cantares vemos que la vencedora que ama a Cristo llega a ser hermosa como Tirsa y bella como Jerusalén; sin embargo, para el enemigo ella es terrible como ejército con estandartes—6:4, 10:
   1. Aquellos que aman a Cristo deberían ser bellos y terribles a la misma vez; sin embargo, muchos creyentes han perdido su cualidad de ser bellos delante del Señor y terribles delante del enemigo—vs. 4, 10:
      a. La que ama a Cristo es hermosa y atractiva delante del Señor, tan sólida como la ciudad celestial y tan serena como el santuario; al mismo tiempo ella exhibe la gloria de su victoria ante el enemigo y el mundo—vs. 4, 10.
      b. La vencedora que ama a Cristo no sólo tiene un futuro lleno de esperanza y una vida absolutamente celestial, sino que también es victoriosa, triunfando constantemente en su victoria—3:7-8.
   2. Un ejército terrible significa que los vencedores del Señor aterrorizan al enemigo de Dios, Satanás—6:4, 10:
      a. El enemigo le teme a la iglesia que es edificada como ciudad de Dios—Neh. 6:15-16; Sal. 102:12-16.
      b. Satanás no les teme a los cristianos individualistas, incluso si son miles de ellos, pero él está aterrorizado de la iglesia como Cuerpo de Cristo, el guerrero corporativo que combate contra él y su reino—Ef. 6:10-20.

F. David tipifica al Cristo guerrero en medio de los sufrimientos (1 S. 25:28), y Abigail tipifica a la iglesia guerrera, la cual combate por el reino de Dios en medio de los sufrimientos (vs. 2-42):

Mensaje doce (continuación)

1. Desde 1 Samuel 25 en adelante, Abigail siempre estuvo al lado del guerrero David y lo siguió en sus guerras—vs. 40-42.
2. El matrimonio de Abigail con David tipifica la iglesia alistada como un ejército para la guerra—Ef. 6:10-20.
3. En tipología Abigail representa la participación de la iglesia junto con el Señor Jesús en la guerra espiritual:
   a. No sólo debe cumplirse el propósito eterno de Dios y ser satisfecho el deseo de Su corazón, sino que el enemigo de Dios debe ser derrotado; para esto, la iglesia debe ser un guerrero.
   b. La guerra espiritual es necesaria porque la voluntad de Satanás se opone a la voluntad de Dios—Mt. 6:10; 7:21; Is. 14:12-14:
      1) La guerra espiritual tiene su origen en el conflicto que existe entre la voluntad divina y la voluntad satánica.
      2) Como iglesia, combatimos a fin de subyugar la voluntad satánica y derrotar al enemigo de Dios—Ap. 12:11.
      3) Nuestro andar espiritual tiene por finalidad el cumplimiento del propósito de Dios, nuestro vivir tiene por finalidad la satisfacción de Cristo y nuestra guerra tiene por finalidad derrotar al enemigo de Dios y mantener la victoria de Dios.

G. Por medio de la guerra espiritual el propósito eterno de Dios es completamente realizado; "el reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos"—11:15b.

© 2026 Living Stream Ministry